vinetur

La OIV reivindica el vino como patrimonio cultural

El sector pide proteger su valor histórico ante los cambios de consumo y la presión de los mercados internacionales

jueves 16 de abril de 2026



La Organización Internacional de la Viña y el Vino (OIV) reunió en Vinitaly a responsables institucionales y representantes del sector para debatir sobre el valor cultural de la vid y el vino desde una mirada internacional. El encuentro se celebró junto con el Ministerio de Agricultura, Soberanía Alimentaria y Bosques de Italia y puso el foco en una idea común: el vino no es solo un producto económico, también forma parte de la historia y de la identidad de muchos territorios.

La sesión fue abierta por el director general de la OIV, John Barker, que subrayó que el vino está ligado a más de 10.000 años de historia humana. Barker señaló que, ante los cambios en los hábitos de consumo, los movimientos demográficos y las nuevas expectativas sociales, reconocer y transmitir ese patrimonio cultural gana peso para el futuro del sector.

También intervinieron el ministro italiano de Agricultura, Francesco Lollobrigida, y el comisario europeo Christophe Hansen. Ambos participaron en una mesa redonda que reunió a voces de distintos países y organismos para analizar cómo proteger esa dimensión cultural sin separarla de la actividad económica que sostiene al sector.

Entre las aportaciones institucionales figuraron las del ministro de Agricultura de Georgia, David Songulashvili, y del ministro de Agricultura de Serbia, Dragan Glamočić. Los dos subrayaron las raíces históricas del vino en sus países y su papel en la identidad nacional y en la herencia territorial. Sus intervenciones pusieron sobre la mesa la relación entre viñedo, paisaje y memoria colectiva.

Desde el lado empresarial, Marzia Varvaglione, presidenta del Comité Europeo de Empresas del Vino (CEEV), señaló que el valor cultural también influye en la posición de los vinos europeos en los mercados internacionales. Según expuso, esa dimensión ayuda a explicar por qué determinados vinos encuentran mejor reconocimiento fuera de sus fronteras.

La parte centrada en el consumidor corrió a cargo de Sandro Sartor, presidente de Wine in Moderation, que insistió en la importancia del marco cultural a la hora de entender el vino y promover un consumo más equilibrado y responsable. Su intervención vinculó educación, hábitos sociales y percepción pública del producto.

En el debate también se planteó la necesidad de reforzar el reconocimiento internacional de la cultura de la vid y el vino más allá de los marcos nacionales. Los participantes apuntaron al papel que pueden tener organismos como la UNESCO, la FAO y la propia OIV para apoyar iniciativas orientadas a preservar y promover este patrimonio compartido.